

El ecosistema de La Fageda

Robert W. de Miguel Moyer

Participé en XXI Jornada Model Fageda que fueron dos días conociendo la fábrica, su filosofía, y su entorno. Me han dicho que espere un mes para publicar este artículo porque quieren hacer público el nuevo logo y envoltorio. El modelo del ecosistema de la Fageda son diversas fundaciones sin ánimo de lucro, con una actividad económica dinámica y humana.

Humano plantea que no es una empresa con los trabajadores más inteligentes ni los más capaces. El ser humano no es una mercancía que produce. La empresa no quiere tener las personas las más hábiles, que resuelven todo y controlar todo. La Fageda constata que es positivo tener límites, que no es lo mismo que vulnerable. Los límites de las personas te llevan a depender de otras personas, buscar ayuda en las personas con otras capacidades, y a crear comunidad. La comunidad permite una sociedad más humana.

Utilizan la tecnología —de manera humana— para crear nuevos puestos de trabajo. Por ejemplo, tienen en la fábrica un brazo mecánico que ayuda a un trabajador a trasladar yogures de un lado a otro. Esta tecnología sencilla permite que una diversidad de personas pueda hacer el trabajo. Ya no hace falta ser un hombre alto y fuerte, pues ahora dos personas con diversidad mental pueden hacer el trabajo. La tecnología crea más trabajo para personas con riesgo de exclusión.

La filosofía del ecosistema de La Fageda nos lleva a reconocer otras inteligencias, actores, y entornos. Declara que todos somos diversos mentales. Por ejemplo, trata a las vacas con humanidad y con otra inteligencia. Las vacas están expuestas a música clásica para que se relajen. También tienen un sistema automático de ordeñar. De este modo las vacas hacen cola y deciden cuando ser ordeñadas.

También La Fageda humaniza el entorno. Esto es importante porque la fábrica está inmersa en un parque natural que siempre intentan preservar. Por eso la fábrica la han hecho subterránea. En los años ochenta, en el inicio de la empresa, había viveros para replantar árboles en la comarca. No funcionó, pero con la misma idea hace diez años la empresa empezó a hacer mermelada. Se plantaron árboles frutales y los trabajadores de La Fageda recogían la fruta y hacían mermelada. Este año finalmente, la producción de mermeladas empezó a tener beneficios.

La Fageda es dinámica porque ha cambiado mucho a lo largo de tiempo. Comenzó siendo de flores, luego vivero de árboles; empezaron con leche, luego yogurts, helado, y mermeladas. También ayudan a personas a encontrar un trabajo en las empresas ordinarias y tienen unas viviendas para que puedan vivir estos trabajadores.

Han de tener beneficios sobre todo porque su objetivo es ayudar a más personas que han sido excluidas socialmente. Pero estos beneficios se rigen por un sistema de empresa dinámico que ajusta el trabajo a la capacidad cambiante de las personas de ayudar. No es un puesto de trabajo fijo y repetitivo, pero es un itinerario de trabajo que evoluciona. Acepta que las personas van mejorando sus capacidades y que algunos días se sienten más vulnerable.

El ecosistema de La Fageda es formar una comunidad que todos se ayudan. Si algún día no se sienten igual, otra persona le ayuda en su trabajo. Tampoco La Fageda cree en la igualdad: no somos todos iguales ni somos iguales cada día. Por eso se valora la equidad y no la igualdad, de las características y condiciones cambiantes y particulares de cada trabajador. La Fageda me maravilló. Demuestra que se puede construir una empresa humana que demuestre lo positivo de la discapacidad.
